

*CRITICA de CINE

MONTECARLO

«EL POLLO DE MI MUJER»

Director: Jean Girault.

Intérpretes: Louis de Funès, Mireille Darc, Roger Dumas, Christian Martin, Philippe Nicaud, etc.

«El pollo de mi mujer» es una comedia de enredo, disparatada, ilógica, divertida, sin concesiones para el aliento del espectador. El truco principal de esta comedia de clara raíz teatral es el de la falsedad de las personalidades. La mayoría de situaciones cómicas parten de aquí. El marido, que no es el marido, resulta que es el hermano, aunque tampoco esto es cierto y finalmente resulta ser el futuro marido, es decir el novio. Si el truco principal es la imprecisión de personalidad, el núcleo argumental es el viejo tema de la venta con engaño: un millonario trata de vender a otro señor riquísimo pero tonto una hipotética región petrolífera situada en América del Sur. Este millonario listo tiene mujer e hija —y también un hijo que aparece con arrolladora argentina, incluido voseo y evocaciones de la pampa—, de la cual está enamorado sin éxito el millonario tonto. Todos ellos se proponen colaborar con el pater familias para llevar a buen término el pequeño negocio. Y a ello se dedican con mayor o menor gracia, con mejor o peor fortuna. Total: cuando consiguen engatusar al millonario tonto, se descubre que la hipotética región petrolífera es muy real, y que su negocio ha sido un mal, un pésimo negocio. Pero esto no debe sorprendernos ya que la presunta argentina resulta que no es persona de la mitología del tango, sino mito de la «pègre» que se reproduce entre Clichy y Pigalle y que el buen chico que parecía un mal chico resulta que es un muchacho estúpido y de todo esto quien saca mejor provecho es la hija del

millonario listo que encuentra al hombre de su vida.

Después del movimiento y desenredo del guión, el plato fuerte de la película es el actor cómico Louis de Funès, que compone con su estilo peculiar un divertido papel de papá «con» pero millonario, aunque menos tonto que el pretendiente de su hija. El se-

gundo valor fundamental de la película, al menos para mí, es precisamente esta hija: es decir, Mireille Darc. En mi opinión la presencia de la actriz compensa la complejidad del argumento y la apabullante capacidad oratoria de los personajes.

F. F.

LUCIA BOSE
BELLA, AGRESIVA, APASIONADA,
COMO USTED JAMAS LA VIO



UN INVIERNO EN